

# OPINIÓN



## @SEBASTIANPINERA

"Como dijo el poeta: 'Podrán cortar todas las flores, pero nunca podrán detener la primavera'. La libertad y democracia ya están amaneciendo en #Venezuela y nada ni nadie podrán detenerlas".  
Sebastián Piñera

## @JGUAIDO

"Suscribo Presidente @sebastianpinera. #VamosBien".  
Juan Guaidó

## @CBOFILLR

"Mucho antes de iniciarse la investigación de 19 años del juez Madrid se sabía que Pinochet espiaba a Frei y era capaz de mandar a matarlo, como a Prats, Letelier, Leighton y largo etc. Otra cosa es probarlo. Nunca un fallo emblemático fue tan cuestionado como el del juez Madrid".  
Cristian Bofill

## @MMLAGOSCC

"Lejos de ser jurista, el fallo confirma todas las sospechas de este asesinato perfecto a poco tiempo del fin de la dictadura. ¿Si no se movía 'una hoja' sin que lo supiera el dictador, podría haber muerto tan extrañamente el único expresidente que podía competir su liderazgo?".  
Marta Lagos

## Crear que el mundo es justo

**Claudia Sanhueza**  
Economista



**L**a discusión sobre desigualdad y meritocracia no para, y me parece bien, hace tiempo que estamos socialmente complicados con nuestro modelo de desarrollo. Ahora, la ministra de Educación, Marcela Cubillos (novena generación Larraín en "Por qué los Larraínes prosperan y dirigen... y los González mucho menos", 2019), ha nombrado en un alto cargo del Mineduc a un hijo de Carlos Larraín, justificando su elección, además, con razones de mérito: profesor de enseñanza media egresado con distinción máxima. Cuesta creer que entre los más de 200.000 docentes que hay en Chile hoy, justo un Larraín es el mejor para ocupar ese cargo. Esta elección es de parentesco y no de mérito, como muchas veces lo ha justificado el mismo senador Carlos Larraín en TVN: es bueno elegir personas en cargos de trabajo por razones ajenas a su productividad.

Esto nos recuerda el debate científico social sobre los contrastes en los modelos de desarrollo de Estados Unidos y Europa. En EE.UU., los impuestos son bajos y la desigualdad es mayor; por el contrario, en Europa tienen mayores impuestos, estados de bienestar y menores niveles de desigualdad. ¿Por qué? Benabou y Tirole (QJE 2006, "Belief in a just world and redistributive politics") señalan varias hipótesis.

Primero, la importancia de las creencias respecto a la justicia de los resultados. Mientras en EE.UU., la mayoría cree que vive en una sociedad meritocrática, en donde se premia el esfuerzo, en Europa lo contrario. Segundo, las creencias equivocadas, es decir, se creen cosas que no son reales. Por ejemplo, en EE.UU., la gente cree que hay mayor movilidad social, cuando en realidad no es así. Estos errores se podrían deber a (i) que la gente necesita estar motivada para seguir trabajando; (ii) que hay una "falsa conciencia", la cual hace creer a las personas que, si se esfuerzan, entonces serán recompensados. En Europa no pasaría tanto esto, ya que los sindicatos son más fuertes, o (iii) que las creencias son funcionales a las necesidades psicológicas y los objetivos funcionales de las personas: la gente cree lo que desea creer. Esto último se fundamenta en una evidencia clave de la psicología, y es que existe una disonancia cognitiva: las personas creen que el esfuerzo es recompensado, al mismo tiempo que observan que no lo es, por lo tanto, se convencen de que el esfuerzo debe estar siendo recompensado. Esto se relaciona con la tendencia del ser humano a explicar el comportamiento y los resultados por causas internas (culpa al individuo), más que por circunstancias externas (o suerte), creando un control ilusorio sobre los factores del ambiente (Lerner, 1982: "Creer en un Mundo Justo").

Chile no es justo y la sociedad chilena lo sabe: presenta creencias más parecidas a Europa que a EE.UU. Por lo tanto, apostar por la "falsa conciencia", como lo hace el gobierno, para hacer creer que vivimos en un país justo suena a una provocación, sobre todo cuando las demandas por justicia distributiva están cada vez más alejadas de la realidad de las políticas públicas. Mucho que avanzar en justicia en este país.

## Un acuerdo productivo

**Raphael Bergoing**  
Comisión Nacional de Productividad y UDP



**E**l disenso abunda. En lo económico, sin embargo, existe al menos un gran acuerdo: debemos mejorar nuestra productividad. Pero no es tarea fácil: sus causas son muchas y resolverlas exige cambiar. A las autoridades, además, las obliga a asumir costos inmediatos y, a menudo, dejar para el gobierno siguiente la cosecha de los eventuales beneficios. Así, las buenas políticas pro-productividad se postergan, a veces de manera permanente.

Pero algo está cambiando. En 2015, la expresidenta Bachelet creó, por Decreto, la Comisión Nacional de Productividad, y aceptó, más tarde, su recomendación de acompañar ciertos proyectos de ley con un informe de productividad. Y en 2018, el Presidente Piñera la ratificó, ampliando los ministerios que deben acompañar esta estimación de impacto.

Hoy, la Comisión se encuentra realizando simultáneamente seis estudios, que abarcan, entre otros, a los sectores transporte, financiero y salud. Su independencia partidista para realizar recomendaciones incómodas es clave: la autoridad le puede solicitar qué hacer, pero no qué decir.

En su tercer Informe Anual, disponible en su página web, la Comisión acaba de entregar la cifra de crecimiento de la productividad para 2018, estimándola en 1,3%. Si restamos la minería, que experimenta un deterioro natural por la caída en su ley, esta se expandió en torno al 2,3%. Este aumento relevante, en comparación con los años previos, puede en parte explicarse por la mayor inversión observada durante 2018, que mejora las tecnologías disponibles. Pero mantener una trayectoria al alza requerirá continuar mejorando el funcionamiento del mercado y del Estado. De hecho, en el tercer capítulo de este Informe Anual se entrega evidencia de poca competencia en varios sectores locales. Los avances desde la década pasada en materia de institucionalidad de libre competencia, deben continuar.

En paralelo, la Comisión se encuentra trabajando en un mandato solicitado por el actual gobierno, para analizar la coherencia regulatoria en cinco sectores económicos clave. Hay una tendencia a sumar regulaciones, sin analizar su impacto, dada la normativa ya existente. No se trata de desregular: los países avanzados no lo son por tener menos ni más regulaciones, lo son por tener mejores regulaciones. Complementariamente, la Comisión también está desarrollando una metodología para mejorar el proceso de diseño, implementación y evaluación de nuevas políticas públicas. Los informes de impacto regulatorio son solo una parte de esta metodología. Finalmente, cualquier proceso de modernización del Estado exigirá contar con información adecuada. Sin embargo, en Chile, los datos públicos no solo no son públicos, tampoco está garantizado su intercambio fluido entre los organismos del gobierno. Hemos avanzado para ser más productivos, pero nos falta.

## LT latercera.com

Declaración de intereses en [www.grupocopesa.cl/declaracion](http://www.grupocopesa.cl/declaracion)  
Impreso en Santiago por Copesa S.A. Teléfono de Atención a Suscriptores: 600 8 372 372

SANTIAGO DE CHILE | AÑO 69 | N° 25.146

## SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o cobertura del diario a [lector@latercera.com](mailto:lector@latercera.com)

Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a:

Email: [correo@la.tercera.cl](mailto:correo@la.tercera.cl)  
Avenida Apoquindo 4660, Santiago. La Tercera se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos conforme a sus estándares editoriales, en particular respecto a la exigencia de un lenguaje respetuoso y sin descualificaciones. Las cartas recibidas no serán devueltas.

## ESPACIO ABIERTO

### Hay que escuchar la voz del pueblo

**“**Quiere que se construya un hospital regional en su barrio? ¿Está de acuerdo con que este parque subutilizado se modernice para atraer más público?".

Ya podrá imaginar que la respuesta será un rotundo "no gracias". Pero es la forma que algunas autoridades han optado por levantar temas ciudad, cuidando de no importunar a sus vecinos. Esto es pura ganancia para el político, ya que aparece promoviendo una causa noble, pero rechazándola por una razón más noble aún, como es "escuchar la voz del pueblo".

Esto ocurrirá si el alcalde de Las Condes consulta a los vecinos de Cerro Colorado si quieren viviendas sociales en las canchas de tenis que tiene el Estado. Póngase en el lugar de la persona que tiene vista a las canchas, y que debe votar si mantenerla o construir edificios. Ahora considere que por la forma que ha crecido Santiago, es normal que existan prejuicios sobre la llegada de viviendas sociales. Mejor ni

gastar plata en la consulta.

¿Significa que no hay que escuchar la voz del pueblo? Por supuesto que no, pero es importante el asunto que se preguntará y la forma en que se preguntará. Como Santiago debe ubicar viviendas sociales en todas las comunas, para evitar que 160 mil familias vulnerables salgan a los extramuros, Las Condes no puede quedar fuera, menos tratándose de un terreno fiscal.

Siendo eso un dato, lo relevante no es someter a consulta si existirán viviendas sociales, sino que cómo será el proyecto, sentando a la mesa a los vecinos actuales y futuros, para que se conozcan y disipen sus temores. Luego de ello, se pueden formular tres alternativas para someterlas a consulta. Así, la ciudadanía votará por la mejor forma de diseñar estas viviendas, pero no sobre el hecho de hacerlas.

Además, la consulta debe ser amplia y representativa, para que no se escuche solo al pueblo con micrófonos grandes, a los activistas de los derechos individuales exacerbados, dis-

frazados de ONGs ciudadanas, o al vecino que perderá una vista asegurada, que en realidad nunca tuvo.

Matar un proyecto difícil consultando a la ciudadanía no tiene ninguna gracia. Tampoco pontificar desde Twitter sobre la importancia de la integración social y condenar a los vecinos que la rechazan con frases para el bronce. Los buenos políticos están para resolver controversias y tomar decisiones impopulares a corto plazo, pero valoradas en el largo plazo.

Un ejemplo de libro fue el "no" del Presidente Lagos a Bush en la guerra contra Irak, contra toda asesoría y pronóstico, en vez de la actitud del expresidente de México Vicente Fox, que salió repentinamente de su rancho para contestarle el teléfono al mandatario estadounidense. Al final, Bush valoró la posición de Lagos, y creo que lo mismo ocurrirá en Las Condes, si se construye un buen proyecto de vivienda social en Cerro Colorado.

**Iván Poduje**  
Profesor UC y director de Espacio Público

